

VALORES SOCIALES, PRIORIDADES VITALES Y PERCEPCIÓN DE LA REALIDAD SOCIAL

Prof. Juan Carlos Zubieta Irún.

Taller de Sociología. Universidad de Cantabria

Aula de estudios sobre la religión

XXX Curso de Teología

28 de enero de 2014

Índice

0. La perspectiva adoptada: un análisis sociológico de la situación actual.
1. La realidad social en cifras: CIS, INE, El País y otras fuentes.
2. La percepción de la realidad social y los valores:
 - 2.1 La percepción de la realidad social. Opiniones y valoraciones de estudiantes universitarios.
 - 2.2 Valores sociales y prioridades vitales.
3. Una interpretación de la situación económica, política y social.

Observación: las diapositivas-esquemas de la conferencia se proporcionarán a los responsables del Aula de Teología de la UC

1. Algunos datos: Las conclusiones del último informe de la Fundación Foessa (dependiente de Cáritas) “Desigualdad y Derechos Sociales. Análisis y perspectivas 2013” son demoledoras: “Ya hay tres millones de personas en una situación de pobreza extrema, la antesala de la exclusión”. En el año 2006 Cáritas atendió a 408.000 personas en el año 2011 a 1.015.000. Los responsables de Cáritas advierten de una pobreza “más extensa, intensa y crónica”. También denuncian que se ha producido un “incremento severo de la desigualdad social” y, en consecuencia, que este proceso está fracturando la sociedad. Otra conclusión del estudio es: “los indicadores de desigualdad en España muestran los niveles más altos de la Unión Europea”. Dicho en otros términos: aumenta la brecha social, o, como dirían algunos sociólogos, vamos hacia una “sociedad dual”. Hace unos meses, en septiembre del 2012, Cáritas presentó los datos del VII Informe del Observatorio de la Realidad Social; en ese trabajo se afirmaba que España es una sociedad más pobre, más desigual y más injusta. Además, esta organización denuncia que precisamente cuando son más necesarios se están reduciendo los mecanismos de protección social.

2. Percepción de la realidad. La visión que los estudiantes universitarios poseen sobre la situación de España es muy coincidente: el país está sufriendo una profunda crisis económica; además, se está viviendo una crisis política y, como consecuencia, la calidad de vida de una parte importante de la población se ha visto muy afectada. Se

admite que la crisis económica debe comprenderse en el contexto internacional, pero se reconoce que la situación de España tiene características propias: una estructura económica desequilibrada. Son muchos los estudiantes que están convencidos de que los políticos tienen una gran responsabilidad en la evolución de la economía; en bastantes casos se les considera malos gestores, en muchos se les acusa de comportamientos partidarios y en algunos de cómplices en casos de corrupción. También hay quien señala que la situación del país es consecuencia directa del funcionamiento del modelo capitalista. La mayor parte de los consultados coincide en señalar como consecuencias directas de la crisis:

- El descenso del nivel de la calidad de vida de la población.
- El aumento de las desigualdades sociales.
- El aumento del número de personas que viven situaciones de pobreza.

Ante esta situación, muchos universitarios reclaman un cambio en los comportamientos políticos y, en general, un cambio de los valores de la sociedad. Quieren unos gestores políticos honrados, capaces, que piensen en el conjunto de la población y que acuerden pactos entre sus respectivos partidos para el bien del conjunto de la sociedad. Además de reclamar cambios en los comportamientos de las personas que ocupan puestos de responsabilidad: políticos, responsables de instituciones, dirigentes de la banca, empresarios, etc., también piensan, en términos generales, que la población debe actuar de otro modo: debe ser más solidaria y más trabajadora.

3. Una interpretación. Estamos frente a una crisis sistémica del modelo económico-productivo y, al mismo tiempo, del funcionamiento del modelo de representación política, pero detrás de esta situación hay un problema de valores.

A los seis millones de parados, a los miles de desahucios, a la pobreza, a los recortes sociales, al sufrimiento de muchos, se ha llegado por la inmoralidad de unos cuantos, por la ambición egoísta y desmedida, por la usura, por la falta de escrúpulos y por la irresponsabilidad. Detrás de un modelo económico-social están los valores. Las consecuencias del capitalismo no regulado, del consumismo depredador, del afán desmedido de ganancia es la desigualdad social.

Pues bien, ante la inmoralidad y sus consecuencias hay que proclamar la honradez y la solidaridad.